

Saberes y sentidos del grupo de recicladores afiliados a la *Asociación de Recicladores para Engativá*

DIEGO ALEJANDRO DÍAZ MALANGON¹

Artículo recibido el 1 de marzo de 2021, aprobado para su publicación el 21 de junio del 2021

Resumen

A partir del trabajo que se desarrolla en el marco de la Maestría de *Comunicación Educativa en la Cultura* de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, con el grupo de la *Asociación de Recicladores para Engativá*, en este artículo se presenta un avance de resultados en torno a ¿cómo el desarrollo del ser genera alternativas de vida que forman en el quehacer cotidiano y, a su vez, marcan territorios y posiciones sociales frente a un sistema que los reconoce como ciudadanos? En este marco, el interés es el de visibilizar los saberes y sentidos colectivos, políticos y de participación, que se dan mediante la identificación, análisis y reflexión de los saberes colectivos; saberes que se reconstruyen a través de las historias de vida de los recicladores en la localidad. La finalidad de esta propuesta se enmarca en el paradigma socio-crítico con el fin de lograr una conciencia emancipadora y transformadora de su realidad y aportar al campo de la *Comunicación y Educación en la Cultura*. A pesar de que los conceptos centrales que se abordan en el transcurso de la investigación son los de decolonialidad, saber, ser y estar, se visibilizan otros saberes emancipatorios fundados en las tradiciones culturales, expresiones y rutas de conocimiento, y acciones significativas del día a día de los recicladores.

Palabras Claves: Saber popular; Participación política; Emancipación; Sentidos colectivos; Comunicación y cultura; Comunicación educativa.

1 Licenciado en Educación con énfasis en inglés, Magister en Comunicación y Educación. Magister en Comunicación y Educación en la Cultura. Experiencia en gerencia de proyectos educativos y los procesos relacionados a gestión, planeación, diseño, implementación y evaluación. Por otra parte, líder en procesos de dirección académica y de formación en el diseño y re-diseño curricular de cursos y diplomados de modalidad virtual y presencial, de pregrado y postgrado; conferencista en áreas como gestión de conocimiento y sistemas integrados de calidad, pensamiento crítico, competencias comunicativas, TIC-TAC-TEC. Director de trabajos de grado de investigación a nivel de postgrado, sistematización de experiencias, pedagogías decoloniales y saberes otros orientados al buen vivir. Correo electrónico: didiaz@uniminuto.edu

Knowledge and senses of the group of recyclers in the town of Engativá

Abstract

Based on the research carried out within the framework of the Master of Educational Communication in Culture of the Minuto de Dios University Corporation, with the group of the Association of recyclers for Engativá, this article presents a preview of results around, how does the development of the being generate life alternatives that they form in their daily tasks and, in turn, mark territories and social positions in the face of a system that recognizes them as citizens? In this framework, the interest is to make visible this group of people, their political and participation knowledge and meanings in a world that is invisible, all of them which occur through the identification, analysis and reflection of collective knowledge; knowledge that is reconstructed through the life stories of recyclers in the locality. The purpose of this research is part of the socio-critical paradigm in order to achieve an emancipating and transforming awareness of its reality and contribute to the field of Communication and Education in Culture. Despite the fact that the central concepts that are addressed in the course of the research are those of decoloniality, knowing, to be other emancipatory knowledge based on cultural traditions, expressions and routes of knowledge, and significant actions from day to day are made visible of this important persons.

Keywords: Popular knowledge; Political participation; Emancipation; Collective senses; Communication and culture; Educational communication.

1. Introducción

La finalidad de este escrito se enmarca la problemática de la *Comunicación Educativa en la Cultura*, interesada en estudiar, analizar y describir cómo las prácticas cotidianas de grupos sociales que son sujetos de acción participativa, frente al discurso político, influyen en el contacto cotidiano y en la re-significación y percepción social y cultural de una población. Frente a ello surge la pregunta ¿Cuáles son los saberes y sentidos colectivos políticos y de participación que se producen en la Asociación ARPE?

La *Asociación de Recicladores* para Engativá, es una empresa dedicada al reciclaje que cuenta con más de doscientas familias colaborando en esta actividad como una forma de trabajo; entre ellos se encuentran mujeres y hombres que, como asociados, encuentran un medio de subsistencia que les permite cubrir sus gastos de alimentación, transporte y arriendo. Desarrollan actividades de recuperación, recolección, selección, transporte, transformación, comercialización, valorización y estimación de los residuos sólidos aprovechables que forman parte de la cadena de valor del reciclaje y del componente del servicio público de aseo.

Es de considerar que los residuos de la actividad humana o basura, han sido un problema que ha ido incrementándose a lo largo de la historia de la humanidad y han causado deterioros en múltiples campos, por ejemplo, en el sector salud con enfermedades; en el medio ambiente con la contaminación y empeoramiento de las condiciones de vida de algunas comunidades, no solo humanas sino también de otras especies. Es así que, la Escuela de Economía Solidaria de la Universidad Virtual y a Distancia de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, de ahora en adelante UNIMINUTO, ha venido desarrollando un trabajo de constitución y fortalecimiento de organizaciones con los grupos sociales de recicladores de la localidad de Engativá. Entre ellos se ha vinculado ARPE, organización que como alternativa de vida promueve el reciclaje mediante la reducción del volumen de los residuos sólidos. Su objetivo es seleccionar materiales que fueron desechados y que aún son aptos para elaborar otros productos o re-fabricar los mismos.

Frente a esta problemática surge la idea o el interés de sistematizar, a manera reflexión evaluativa, los saberes colectivos y populares que dicha población ha construido en el transcurrir de los años en el contexto de su actividad laboral. Es de enfatizar que para muchos esta labor es invisible, de poca importancia, y no reconocida; sin embargo, en el marco de la Maestría en *Comunicación Educativa en la Cultura* se ha tomado en un objeto de conocimiento-acción de vital importancia, como una problemática social y cultural que amerita reconocer dichos saberes.

Esta propuesta se enmarca en el paradigma socio-crítico el cual reacciona, por un lado, contra el reduccionismo de la postura positivista con su excesivo objetivismo y carácter conservador y, por el otro, al subjetivismo del paradigma interpretativo. Su pretensión es lograr una conciencia emancipadora, bajo los supuestos en torno a que el conocimiento es una vía de liberación del hombre, y que la investigación no se determina solo como descripción e interpretación, sino en un carácter emancipatorio y transformador en la acción.

Considerando que, este paradigma parte de una concepción social y científica holística, pluralista e igualitaria donde los seres humanos son co-creadores de su propia realidad, los participantes a través de su experiencia, su imaginación e intuición, sus pensamientos y acciones re-significan la construcción de un saber individual y colectivo, desde la reflexión y el reconocimiento de sus problemáticas. A partir de esta perspectiva y una vez identificadas las problemáticas se deben ir creando y mejorando soluciones de forma individual y colectiva con la interacción de todos los participantes de la comunidad. Esta propuesta ha permitido hacer la mediación entre los sujetos y sus problemáticas para que se conviertan en una fortaleza y no en una debilidad; un volver las prácticas sociales en experiencias significativas proactivas.

Así mismo, la propuesta en la que se enmarca esta reflexión tiene como propósito promover las transformaciones sociales, dando respuesta a problemas específicos presentes en el seno de las comunidades, pero con la participación de sus miembros. Parafraseando a Arnal (1992, p. 56), mediante procesos de autorreflexión en las prácticas cotidianas, que generen cambios y transformaciones de los recicladores, a nivel social, educativo y de la comunidad.

En esta medida el paradigma socio-crítico de la investigación está comprometido no solo con la caracterización e interpretación de la realidad que se pretende investigar, sino con la transformación de esta, desde una dinámica liberadora y emancipadora de los participantes que se encuentran implicadas en la misma.

Se debe agregar que, esta ideología emancipadora, "... se caracterizaría por desarrollar 'sujetos' más que meros 'objetos', posibilitando que los 'oprimidos' puedan participar en la transformación socio histórica de su sociedad" (Freire y Macedo, 1989, p. 157); es decir, que los actores de esta propuesta generen un pensamiento crítico y transformador frente a la realidad de las prácticas comunicativas populares, las cuales son mediadas por una estrategia que permita constituirse como sujetos activos de sus propios territorios.

En síntesis, la propuesta, con en el marco del paradigma socio-crítico, busca una reflexión individual y grupal con el fin de potenciar, mejorar y transformar la realidad de los recicladores de la localidad de Engativá, y así, trascender y contribuir con la consolidación de un cambio en su comunidad de manera autónoma y colectiva. En consonancia con Habermas (1986), quien plantea que el saber o conocimiento nunca es producto de individuos o grupos humanos con preocupaciones alejados de la cotidianidad, la tomar de conciencia se constituye siempre con base en intereses que han ido desarrollándose a partir de necesidades naturales de la especie humana, a la vez configuradas por condiciones históricas y sociales.

Se buscó que la comunidad misma construyera el objeto de estudio a partir de estructuras establecidas por intereses y prácticas populares y que, a su vez, lograran re-significar la identidad tanto individual como colectiva mediante el reconocimiento de su territorio, como co-construido o fortalecido en tanto producto de dichas particularidades (Habermas, 1994). Dicho de otra manera, el saber es resultado de la actividad del ser humano motivado por necesidades naturales e intereses sociales. Así, el saber sirve al interés emancipatorio dirigido hacia la libertad y la autonomía racional, no lineal, lo cual facilita el entendimiento autorreflexivo para superar las limitaciones que se experimenten en el grupo a intervenir.

Se debe agregar que, Carr y Kemmis (1988, p. 157) proponen que esto requiere de una integración de la teoría y práctica en momentos reflexivos y de procesos dialécticos en el análisis del lenguaje, llevado a cabo por los grupos y con el objetivo de su propia emancipación; siempre y cuando la comunidad sea capaz de reconocer y potenciar espacios comunitarios con problemáticas sociales donde se reafirme la confianza en el poder emancipador del equipo de los investigadores (ellos como protagonistas).

Desde esta posición, Giroux (1998) plantea la necesidad de desterritorializar el plano de la comprensión cultural dominante y, en consecuencia, el rechazo de la idea de un sujeto unificado y racional. Para ello se propone como estrategia central la crítica de todas las formas de representaciones y significados que reclaman un estatus trascendental y trans histórico, y en relación al objeto de estudio se preocupa por resaltar las experiencias vitales, descubrir la relevancia de los saberes personales en el contexto educocomunicativo y la incidencia de las decisiones en los procesos de estructuración social en la población a intervenir. Por lo anterior,

se selecciona este paradigma dentro de la *Metodología Cualitativa* ya que se pretende, en primer lugar, la creación de un conocimiento a partir de la acción, que sea útil para los actores sociales; y, en segundo lugar, que las personas que participan en la investigación, sobre todo los autores de las *Historias de Vida*, se empoderen y capaciten a través del propio proceso de narración, construcción y utilización de su propio conocimiento (Rodríguez, Gil y García, 1996).

Se aborda una teoría que se encuentra en construcción, la del campo de la *Comunicación educativa en la Cultura*, como aspecto fundamental y contundente en este trabajo investigativo. Cabe señalar y resaltar que es un importante proceso de consolidación desde miradas epistemológicas latinoamericanas, ya que se plantea que la educación y la comunicación en el mundo globalizado de hoy resultan ser un ensamblaje de partes, en el cual el sentido de pertenencia tanto de los objetos como de los sujetos se desdibuja, y, como nunca antes, se desdobra permanentemente entre lo universal y lo particular (Muñoz, 2016). De una u otra manera son moldeados por el contexto en que interactúan y por los medios masivos de comunicación, por lo cual, la investigación aborda este tipo de población y reconoce sus prácticas y maneras de un buen vivir; prácticas que a su vez demandan unas nuevas miradas debido a que emergen como factores de identidad con otros referentes simbólicos que circulan permanentemente entre sus comunidades y entornos.

De modo que, estos procesos de educación en la cultura logran facilitar la producción de conocimientos en torno a la comunicación mediante el encuentro entre los saberes de las diversas formas de organización social y las acciones educativas, con la certeza que se construyen colectivamente, cada cual desde su lugar, su historia y sus experiencias. Más aun, como lo plantea Huergo (1997), mediante las prácticas sociales de comunicación y educación los sujetos se vinculan para expresar o liberar significados, para la “puesta en común” y el “sacar afuera”, en la trama de espectacularización, de massmediatización, de globalización y de consumo (entre otras cuestiones), como escenarios en los cuales se ha configurado la vida humana de fines del siglo XX. Y esto es un desafío que implica hoy la necesidad de considerar a las identidades (en términos de cultura) también como relacionales, donde se juega permanentemente la tensión procesos y estancias.

2. Saberes propios / Saber popular

Resulta importante reconocer que los saberes populares surgen de muy diversas experiencias de vida y formas de conocer el mundo, los cuales producen fuera de los espacios formales de la educación; es decir, que son heredados o tienen su origen en los medios populares, en los movimientos sociales y/o en los ámbitos religiosos, étnicos, asociativos con intenciones de ciudadanía, de resistencia cultural o de negociaciones simbólicas. Es el caso de los recicladores de la Localidad de Engativá, quienes a partir de sus prácticas comunitarias en función de un buen vivir, buscan fortalecer su saber en actividades comunitarias. Hecho que relieves la importancia del reconocimiento de sus saberes como significativos y, sobre todo, contruidos en la vida cotidiana que, en una ciudad como Bogotá, son vitales para el cuidado del medio ambiente.

Ese saber popular no posee la sistematización del saber escolar o del saber científico, sino que se acerca y logra dialogar con ellos. Nace de la relación de las personas entre sí y con sus producciones culturales (materiales o inmateriales). Es decir, la comunidad independientemente de su condición (recicladores) de saber leer, saber escribir o saber realizar operaciones matemáticas, de su condición de hombres o mujeres, crean su forma de vivir e interactuar en el mundo, y a partir de su realidad de vida, de las condiciones que les son dadas, logran superar sus obstáculos y vivir y comunicarse los unos con los otros. Ahora bien, en el marco de esta propuesta, se busca fortalecer su saber-otro, el cual es fundamental, ya que, es necesario reconocer o tener acceso a los saberes formales o socialmente aceptados para comprender sus mecanismos y luchar por una nueva forma de sociabilidad más justa, donde efectivamente se valore la vida humana.

Por otra parte, López da Silva (2011), citado en la revista *Saberes* en relación al tema de *Legitimación y deslegitimación*, plantea que los saberes populares no son prácticas de seres anónimos o desvalidos, o de gente supersticiosa, o simplemente ignorante, que no tiene nada que ofrecer. Por el contrario, los saberes populares son resultado de la acción de personas que, incluso *sin poder*, tienen presencia socio cultural y logran impacto político ambiental al ejercer su ciudadanía. Dichos saberes, contribuyen para una mejor visibilidad de la diversidad cultural que, en una localidad la que cada día genera más y más basuras, demanda de la mancomunidad para dar nueva vida a los elementos reciclados, que son re utilizados, gracias a su experiencia y práctica. De modo que los saberes populares son un sonoro fruto tanto de diálogos como de negociaciones y luchas por la ampliación de espacios de poder, políticos y simbólicos.

En consecuencia, se entiende que la valoración o legitimación de los saberes populares es un asunto político, de aceptación y valoración de las culturas y comunidades en las que se implica una forma de promoción de la emancipación de los seres humanos a favor de una sociedad económicamente justa; de ahí que se contribuya a una forma de resistencia ante la cultura dominante, a la valoración de las identidades específicas de cada comunidad.

3. Saberes y sentidos colectivos del buen vivir

La historia de la humanidad ha generado distintas formas de conocimiento o saberes que, a partir de cierto momento, se instrumentaliza en un saber o conocimiento científico y teórico como único saber oficial en el cual por mucho tiempo se desconocen distintas posturas y saberes como lo es el conocimiento comunitario, ancestral, práctico, empírico. En palabras de Boaventura de Sousa-Santos (2010), no se necesitan solo teorías de vanguardia sino de retaguardia. Existe mucha sabiduría invisibilizada, silenciada y olvidada. Por tanto, es un eje fundamental reconocer que los saberes y los sentidos son contruidos por la comunidad de recicladores con el fin de identificar la reconstrucción de la historia comunitaria desde los olvidados, y no solo desde los que ganaron.

En esta medida, el re-conocimiento de esta comunidad está en función de promover interacciones que superen las asimetrías sociales, económicas y de poder, bajo condiciones

de respeto en coexistencias antagónicas y complementarias; sujetas a un principio que articula el pasado, el presente y el futuro de sus saberes. Esta articulación, a su vez, se refleja en acciones de armonía de carácter individual y colectivo con el entorno natural y cósmico. Asimismo, la complementariedad de los actores provoca encuentros diversos de reciprocidad que dinamiza la capacidad de corresponder proporcional y solidariamente con sus economías; estas construidas desde los tejidos de una cotidianeidad material y simbólica trabajada en relaciones colaborativas, reciprocas, incluyentes y suficientes para una vida sana, sin excesos, sin carencias, sin apuros ni angustias.

Es inminente la necesidad de potenciar la comunicación popular como estrategia para enfrentar batallas por las significaciones de un mundo justo, incluyente, que promueva las expresiones de los pueblos que rompen sus silencios, que se visibilizan desde sus propias identidades, e irrumpen con su palabra interpeladora, impugnadora, contra hegemónica y expresiva de la construcción de una nueva sociedad. Contreras (2012), señala que el buen vivir supone un concepto de comunidad donde nadie puede ganar si su vecino, su prójimo, no gana, es decir un modo de ver otro, en el que se logre comprender, aprehender el mundo (otro lugar epistemológico); otro modo de convivir, vincularse, construir colectivamente (otro lugar ético-político); otro modo de situarse, ubicarse, 'colocarse' en el mundo (otro lugar social).

La política que resulta de esta articulación epistemológica se dirige a generar simetría a partir del respeto por las formas de conocer del otro, reconociendo su legitimidad y no simplemente actuando con tolerancia, aceptación aparente y manipuladora, que es siempre un paso necesario para incluir al otro en la propia forma de conocer, es decir, de vivir. Son miradas de las comunidades que dan lugar a una apuesta diversa de conocimiento o saber pluriversal y exige la generación de otras nociones y categorías en condiciones de explicar la otredad de las prácticas comunitarias resignificadas y reconocidas en ángulos políticos y económicos. Es así que, no es fácil generar conceptos paralelos, dentro del ámbito de la investigación, más aún cuando se tiene la comunicación y la política y no-comunicación política o política de la comunicación, las cuales se centran en espacios y dimensiones diferentes, donde las relaciones son encontradas con efectos diferentes.

4. Los saberes y la memoria a través de las narrativas en concordancia con lo político

La importancia de la memoria está en que, al ser ejercitada permite resignificar el valor que tienen los momentos en la vida de alguien, en el caso de los colectivos es la oportunidad para recordar, resignificar y construir. El pasado es el punto de partida para la generación de nuevas dinámicas, reconstruir la memoria es permitir nuevas posibilidades de pensar lo que pasó y así tomar nuevas posiciones frente a ello.

Las narrativas individuales, además de contar hechos, relievan los saberes de las personas mientras que las colectivas evidencian la memoria histórica y legitiman las versiones, permi-

tiendo conocer las experiencias vitales y la construcción de las realidades como parte de un acto liberador para el narrador e incluso para los escuchas.

Y, precisamente, la investigación plantea una mirada desde la narrativa, la cual posee un gran potencial para explorar problemas de la población a intervenir, por lo que, las historias que la gente cuenta son útiles debido a que portan información sobre los mundos interiorizados de ellos mismos o de otros, permitiendo a los investigadores adentrarse en las experiencias vividas de las personas en el mundo postmoderno (Crossley, 2003). Así mismo, los relatos no son únicamente algo personal, también son algo social y cultural.

Por lo tanto, investigar con los relatos de las personas contribuye a comprender, por ejemplo, cómo construyen las identidades, qué sentido dan al cuerpo en sus vidas y qué papel juega la educación en todo ello. Así, por ejemplo, Roberts (2002) señala que el estudio narrativo de las vidas de la gente "... se ha convertido en un área sustantiva para el análisis de las experiencias de vida y la identidad conectada con los grupos sociales, las situaciones y los acontecimientos" (p. 115). Analizado desde otro ángulo, a pesar de dicha complejidad, se considera que las formas de análisis narrativo son adecuadas para entender dichas relaciones, ya que la identidad es una construcción narrativa.

La narrativa en este proceso investigativo, recuérdese desde el paradigma socio-crítico, considera un doble sentido, como relato de progresión de acontecimientos en el hilo del tiempo, y como conformación de una trama (con actores, escenarios y acciones), y de ser verosímil, no verdadero, es aceptado en la medida en que se adecue, o acerque, a criterios validados socialmente, es decir, en palabras de Vázquez (2001): "... cuando las personas hacemos memoria, mediante nuestro discurso sostenemos, reproducimos, extendemos, engendramos, alteramos y transformamos nuestras relaciones. En tanto que, la memoria de cada persona cambia en la relación y cambia [también] las relaciones" (p. 115).

Los resultados de este proceso se da desde la memoria la cual exige volver la mirada a los tiempos y espacios para que estos sean reconocidos y repensados a la luz de las nuevas experiencias, pensamientos y conceptos; de esta manera, el tiempo y el espacio representan símbolos que merecen ser re-significados y re-codificados, para ello es necesario no solo un proceso de escuchar a los actores sociales, sino un ejercicio de interpretación de sus enunciaciones que, junto con otras acciones propias del ser humano como el relacionamiento y la discursividad, constituyen las prácticas comunicativas.

Por lo anterior, y desde esta perspectiva narrativa, tales estructuras mayores proporcionan un contexto interpretativo para los componentes que abarcan. Por eso señala Bruner (2000) que: "... sólo se puede comprender los principios que rigen la interpretación y elaboración de los significados en la medida en que seamos capaces de especificar la estructura y coherencia de los contextos más amplios en que se crean y transmiten significados específicos" (p. 73).

Desde el enfoque social-crítico se logra relacionar, a nivel metodológico, las categorías en torno a los sentidos colectivos y el *buen vivir*, ya que se centra en procesos participativos y,

a su vez, tiene incidencia de hechos sociales comunitarios enraizados en problemáticas que el pueblo, desde su historia, ha vivido en distintas épocas, y que la población de la localidad ha reforzado junto con la cooperativa mediante campañas pedagógicas y educativas, lo que afirma la tesis, que *los sentidos colectivos son un eje de cooperación a un buen vivir*.

Así mismo, a partir de las historias de vida, la población identifica sus raíces promoviendo la participación comunitaria. Su intención es que experiencias negativas no se repitan, sino que se re-viva la memoria histórica de su pueblo y se confronten las realidades de una comunidad que logra un posicionamiento y desprendimiento de gobiernos hegemónicos locales y corruptos.

Por otra parte, se afirma que el buen vivir es popular ya que es participativo comunitario, lo cual hace que se generen propuestas sociales y culturales. Es interesante ver que las iniciativas culturales sean apoyadas por la comunidad de recicladores, esto genera motivación en la creación de más y más propuestas con enfoque popular; muchas veces al no tener apoyo económico las buenas ideas no se hacen realidad, lo cual es una de las problemáticas que se viven en la localidad. Esto genera, en los jóvenes, poca motivación para desarrollar una vida basada en la actividad colaborativa. Se puede concluir que en la localidad que fomenta el desarrollo comunitario es un pueblo que tiene ciudadanos fuera de realidades y problemáticas sociales como la delincuencia común, la drogadicción, la prostitución entre otros.

Ahora bien, la política es un eje fundamental implícito que se evidencia de manera explícita vinculado a experiencias individuales y colectivas para influir significativamente en la vida y el buen vivir de la sociedad. Enmarca prácticas culturales que se dan, a partir de las narrativas que logran dar evidencia a vínculos entre las experiencias y la memoria histórica la cual se convierte hoy en un imperativo contemporáneo de la comunidad; ello debido a que se constituye en una forma de reflexionar sobre el pasado, o forma de re-vivir y hacer sentir la historia de su pueblo. Historia que conlleva a un fortalecer la identidad, reconoce quien es y de dónde vienen los símbolos de su territorio.

Aún más, es importante reconocer, desde una perspectiva decolonial, cómo se logra visibilizar a los agentes sociales de la comunidad desde la dimensión del ser, que lo implica como sujeto político. En planteamientos de Catherine Walsh (2009), es la necesidad de aclarar la pregunta sobre los efectos de la colonialidad en la experiencia vivida, y no solo en la mente de sujetos subalternos, en el sentido que se logre reconocer a los actores sociales que son protagonistas del proceso de investigación y más aún, son quienes recuperan el medio ambiente a través de su actividad; por tanto, se debe reconocer su lenguaje, sus experiencias de vida y su identidad política, y, a partir de esta visibilización, la dimensión existencial de la colonialidad en relación a la experiencia discriminatoria que da cuenta de la comunidad como sujetos no subalternizados.

Hay que mencionar además que, Dussel (2001) pone de manifiesto la importancia de la dimensión transontológica que funda la subjetividad responsable en el encuentro con el *Otro*; Dicho de otra forma, una articulación entre el reconocimiento del otro (invisible-reciclador), un reconocerlo como un sujeto fundamental de la realidad social que, a su vez, juega un rol

contundente en una ciudad que no tiene políticas definidas frente a la actividad que ellos realizan en su cotidianidad. Además el desarrollar esta propuesta permitió un acercamiento para entender sus sentidos colectivos, y entender cómo se construye un *nosotros*, un incidir en las formas de participación social y política.

En este sentido, analizar las prácticas comunicativas de este colectivo, a través de sus narrativas, generó, entre otras cosas, entender en ellos la conexión intrínseca de la comunicación con sus procesos sociales, la coherencia de los discursos con sus prácticas, los escenarios de comunicación, los procesos comunicativos que privilegian, la relación con lo cultural y con los saberes, el acceso a espacios de poder o instancias de decisión, y posteriormente la manera en que esos procesos colectivos con sus lógicas y referentes tienen incidencia en las comunidades.

Es importante resaltar que *saber propio o popular* tiene su origen en los sectores populares asociativos con una base sustentada en los conceptos de ciudadanía y a familia. Emerge como prácticas cotidianas que fortalecen el conocimiento y el desarrollo social comunitario; sin embargo, se debe reconocer que no todos los ciudadanos poseen, en forma crítica, estos saberes, los cuales se constituyen en representaciones significativas a partir de las construcciones sociales en sus trayectos de vida. Así, a manera de ejemplo, en una ciudad como Bogotá, y mencionado por Eliseo Gómez (reciclador ARPE), se argumenta: ... *ni en los sectores de los más ricos saben cómo reciclar las basuras y creen que somos una basura más*. Esto re-afirma que es importante reconocer sus saberes, a la vez vinculados al cuidado del medio ambiente.

Habría que decir también que, en estos grupos sociales se presentan juicios de valor que pueden llegar a opacar y/o deslegitimizar la labor, o los beneficios, que dicha comunidad presta en pro de disminuir las innumerables problemáticas y necesidades que impiden un adecuado equilibrio social y ambiental. Sus saberes propios o saber popular nacen de la relación de las personas entre sí y con sus producciones culturales y económicas; nace a partir de un conocimiento acumulado que, de alguna manera, implica estrategias, mediante medidas planificadas para el mejoramiento de la situación organizativa, social y ambiental del grupo. Se observa, así, cómo la situación de *recuperadores organizados e independientes*, permite el acceso a beneficios económicos y sociales colectivos mediante la aplicación de un modelo para la selección y recolección selectiva (reciclaje) hacia el manejo ambiental efectivo de los residuos sólidos en la Localidad de Engativá por su asociación ARPE.

Frente a los principales hallazgos sobre el tipo de representaciones y saberes que la comunidad de recicladores tiene acerca de las acciones que llevan a cabo para la construcción social desde las experiencias vividas, un análisis detallado de los instrumentos de recolección de datos evidencia que: 1) estas experiencias señalan, no solamente, saberes sobre el buen vivir, sino la importancia del trabajo en comunidad; 2) la importancia de exaltar la vitalidad del proceso de re-utilización de desechos; 3) dichos saberes permiten retroalimentar a la misma comunidad sobre el impacto que tiene sus acciones en la disponibilidad de sus integrantes; 4) cómo están contribuyendo a su bienestar, y cómo ejercen la labor del reciclaje con mayor gusto, facilidad e identidad, y a la vez, con menos temor a ser juzgados señalados y/o agredidos.

Estos saberes dan un aporte grandiosos al campo de la comunicación y la cultura, debido a que se exterioriza como un asunto social, educativo y cultural, son manifestaciones de aceptación y valoración de las culturas que, para las comunidades en las que se implica una forma de promoción de la emancipación de los seres humanos, se ponen a favor de una sociedad económicamente justa y equitativa. Desde este presupuesto se observa una positiva repercusión en la aplicación de estrategias comunicativas, pedagógicas y operativas por ser el enfoque de desarrollo comunitario que permite la creación de espacios de reflexión donde se afianzaron la conciencia de protección y conservación del ambiente; donde, a su vez, se pone de manifiesto la necesidad de detener o mitigar la destrucción desencadenada por los procesos evolutivos y tecnológicos de la humanidad, y donde surgen compromisos, estrategias y responsabilidades enfocadas a hacer más armónica la interacción hombre y el entorno. En esta medida es que el conocimiento de esta comunidad está en función de promover interacciones que superen las asimetrías sociales, económicas y de poder, bajo condiciones de respeto en coexistencias antagónicas y complementarias.

Los sentidos colectivos de la *Asociación de Recicladores* de la localidad de Engativá se empiezan a evidenciar mediante las historias de vida que sus integrantes narran, son útiles debido a que aportan información sobre los mundos interiorizados de ellos mismos o de otros y que a su vez se relaciona con enfoque social crítico y participativo. Tiene incidencia de hechos sociales comunitarios enraizados en problemáticas que el pueblo desde su historia ha vivido en distintas épocas, y que además son de la comunidad y desde la comunidad. Mediante estas historias se ve la importancia de describir las diferentes estrategias y discursos que ha utilizado la comunidad de recicladores, quienes día a día ejercen una dura y muy difícil labor, y a pesar de esto no se le brinda el reconocimiento que debería tener social y culturalmente.

Derivado de lo anterior, se puede afirmar que la memoria de quienes aportaron a este proceso permite volver la mirada a los tiempos y espacios para que ellos sean reconocidos y re-pensados de manera tal que sus experiencias, pensamientos, conocimientos y sentires sean registrados y valorados por la población en general. Cambio que se logra por medio de prácticas o acciones mediadas por procesos del campo de la *Comunicación educativa en la cultura*. De esta manera, el tiempo y el espacio son representados de manera simbólica donde los sentidos colectivos son un eje de cooperación a un buen vivir que re-codifica a esta comunidad que ha sido invisibilizada por muchos años, y que debe emanciparse mediante el fortalecimiento de su propia comunidad.

De igual modo, se hace aportes al campo práctico-teórico, en mención, sustentado en la relación entre la comunicación popular, la comunicación educativa y la cultural ya que se busca desarrollar luchas por la re-dignificación de comunidades justas e incluyentes, donde los actores rompan sus cadenas de silencio; cadenas que muchas veces se traducen en saberes significativos. Empero, desde su sentires, se promueven las expresiones de los pueblos que rompen sus silencios, que se visibilizan desde sus propias identidades, y penetran con sus

experiencias unas voces en contra de posturas hegemónicas, dominantes, donde el buen vivir este por encima de posturas capitalistas, por una parte; y la toma de conciencia frente a una comunidad donde nadie pueda ganar si su vecino, su prójimo, no gana, por otra parte; dicho de otra forma, un modo distinto de ver al *Otro*, en el que se logre comprender, aprehender el mundo desde otro modo de vivir.

Con esto se quiere decir que, a partir del empoderamiento individual y comunitario se logra ver cómo lo político está dirigido a la transformación de unas relaciones de poder excluyentes. Derivado de ello, pensar grupos sociales que se construyen en forma democrática y equitativa y toman decisiones relacionadas con el mejoramiento del buen vivir. En esta última categoría toma fuerza las dos anteriores, como son los saberes propios y los sentidos colectivos relacionados y contruidos desde las historias de vida con el fin de llegar a comprender y re-significar el concepto de política, con coherencia a los contextos amplios en que se crean y transmiten significados específicos.

Cabe resaltar, en esta construcción que una de las tareas de la política es generar un orden social. Para ello es prioritaria la elaboración de alternativas tendientes a la transformación de las condiciones de vida actuales, ya que se evidencia en esta agrupación, no se hace énfasis en procesos autónomos sino que se genera heteronomía social cuando las personas esperan y esperan mucho del Estado. Allí se han quedado muchos, *esperando*. Esta experiencia aporta al campo de la decolonialidad del poder, ya que se evidencia, en las voces de sus actores, un orden social comunitario de saberes propios y no implantados por posturas capitalistas de enajenación, donde prima la plusvalía; se evidencia un grupo consiente de su propia transformación, que propicia un cambio en sus realidades social y cultural. Al mismo tiempo, esta filosofía de vida se enmarca en la premisa de una mirada política fundada en la transformación profunda, estructural y cultural, tanto en la conducción y administración del Estado como en la democratización del mercado, en el fortalecimiento de la organización social y fundamentalmente, en la creación de mayor poder y saber popular.

5. A manera de cierre

Cabe resaltar que, reconstruyendo el origen y trayectoria del grupo de recicladores de la Localidad de Engativá organizado en ARPE, se identifican saberes colectivos. Se evidencia qué son y el papel que juegan, desde su contexto, en lo económico, político, social y cultural. Esto obliga a reconocer que son sujetos de derechos, favorecidos con unas condiciones óptimas para el despliegue de sus capacidades como ciudadanos, y que por tanto no deben ser vistos como algo insignificante para la localidad y la ciudad.

En consecuencia, hay que reconocer que los saberes de los actores sociales se reconstruyen desde su memoria, a partir de las narrativas que se producen y reproducen. Narrativas que identifican las percepciones de vida que poseen desde una mirada política y participativa para reflexionar sobre los sentidos colectivos que existen en relación con lo político y el buen vivir de la comunidad de recicladores de la Localidad de Engativá.

Los acercamientos y momentos de socialización brindaron una perspectiva de pensamiento crítico y transformador frente a la realidad de las prácticas comunicativas populares, las cuales, mediadas por una estrategia comunicativa, permiten a los actores sociales constituirse como sujetos activos de sus propios territorios. Se da a entender que el saber colectivo-crítico no es para ver lo bueno y lo malo, sino todo lo contrario, busca reflexionar sobre la vida misma con el fin de generar transformaciones colectivas y comunitarias.

Se buscó desde esta propuesta una construcción social, un proyecto de posibilidad tanto en la comprensión como en la transformación de la comunidad de recicladores, en la que ellos a partir de los acercamientos lograran, a futuro, una emancipación tanto social como cultural, en procesos y prácticas significativas que determinen un re-direccionamiento y circularidad de saberes culturales; en otras palabras, que logren tener un sentido más grande y significativo de identidad en su labor como recicladores. Ello para producir nuevas formas de conocimiento y subjetividad mediante un lenguaje de lo ético para comprender cómo las relaciones sociales y los espacios de reflexión desarrollen juicios que exigen y conforman diferentes modos de respuesta al otro.

Es significativo reconocer sus saberes, sobre todo los contruidos en la vida cotidiana que, en una ciudad como Bogotá, tienen incidencia en el cuidado del medio ambiente, ya que los saberes populares son resultado de la acción de personas que, incluso *sin poder*, tienen presencia sociocultural y logran presencia política al ejercer su ciudadanía.

Cabe recalcar que los recicladores son actores fundamentales de la realidad social, por lo que se identificó, a través de las historias de vida, sus percepciones en el campo político y de la participación, las cuales juegan un rol contundente en una ciudad que no tiene políticas definidas frente a la actividad que ellos realizan en su cotidianidad. Además el desarrollar esta propuesta permitió un acercamiento para entender sus sentidos colectivos, y entender cómo se construye un *nosotros*, reconocer y articular los procesos de participación, interacción e interlocución, modos de vinculación, las temporalidades, las formas de socialidad; hallazgos que permitieron interpretar las características que tienen en la creación, permanencia y desempeño de su colectivo. En síntesis, visibilizar que las prácticas comunicativas, mediadas por el desarrollo comunitario, sean entendidas como un fin en sí mismo y a la vez como una herramienta que permite la construcción de procesos endógenos que, de una u otra manera, inciden en las comunidades.

Referencias

- Arnal, J. (1992). *Investigación educativa. Fundamentos y Metodología*. Barcelona: Labor.
- Brunner, J. (2000). *Nuevos escenarios de la educación. Revolución tecnológica y Sociedad de la Información*. Santiago Chile: Ed. Preal.
- Carr, W. & Kemmis, S. (1988). *Teoría crítica de la enseñanza: la investigación-acción en la formación del profesorado*. Barcelona: Ediciones Martínez Roca.

- Crossley, M. (2003). Formulando la psicología narrativa: las limitaciones del construccionismo social contemporáneo. En: *Investigación narrativa*, 13(2), 287-300. Disponible en: <https://web.b.ebscohost.com/abstract?direct=true&profile=ehost&scope=site&authtype=crawler&jrnl=13876740&AN=12557725&h=Ys6xUJiupL6NW4z6CiveBAZP23hEK0LwiVzRkAonCY9RqRv2Iru3CKUT5QdqGAAXB6nGWa5ycJE7DWYIHOQbCA%3d%3d&crl=c&resultNs=AdminWebAuth&resultLocal=ErrCrlNotAuth&crlhashurl=login.aspx%3fdirect%3dtrue%26profile%3dehost%26scope%3dsite%26authtype%3dcrawler%26jrnl%3d13876740%26AN%3d12557725>
- Contreras, J. (2012). *Política del currículo y deliberación pedagógica: la redefinición de la escuela democrática en: ¿Hacia dónde va el currículo?* México: Pomares.
- de Sousa-Santos, B. (2010). *Descolonizar el saber. Reinventar el poder*. Montevideo: Trilce Ediciones.
- Decisio, A. (2011). *Revista Saberes para la acción en educación de adultos Saberes: legitimación y deslegitimación* (vol. 30). México: Editora Ileana Seda Santana. Vol. 30 Recuperado de: <http://www.crefal.org/decisio/numeros>
- Dussel, E. (2001). *Hacia una Filosofía política y crítica*. Bilbao: Editorial Desclee de Brouwer.
- Freire, P. & Macedo, D. (1989) *Alfabetización. Lectura de la palabra y lectura de la realidad*. Barcelona. Paidós-MEC.
- Giroux, H. (1998). *La escuela y la lucha por la ciudadanía: pedagogía crítica de la época moderna* (2ª edición). México. Siglo Veintiuno.
- Habermas, J. (1994). *La teoría de la acción comunicativa, complementos y estudios previos*. Madrid: Cátedra.
- Huergo, F. (1997). *Comunicación/Educación. Ámbitos, prácticas y perspectivas*. La Plata: Ediciones de Periodismo y Comunicación Social, UNLP.
- Muñoz, G. (2016). *Comunicación-Educación en la Cultura para América Latina: Desafíos y nuevas comprensiones*. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Roberts, B. (2002). *Investigación biográfica*. Buckingham: Open university press.
- Rodríguez, G., Gil, J. & García, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Granada: Ediciones Aljibe.
- Vázquez, F. (2001). *La memoria como acción social*. Barcelona: Paidós.
- Walsh, Ca. (2009). *Interculturalidad, Estado, Sociedad. Luchas de coloniales de nuestra época*. Quito: UASB/Abya Yala.